



Annunciation
Catholic Church
CALIFORNIA, MO

Our Parish
COMMUNITY

October 2, 2022
Twenty-seventh Sunday
in Ordinary Time (C)
Hb 1:2-5; 2:2-4
2 Tm 1:6-8, 13-14; Lk 17:5-10

Ay de Ten Fe (Have Faith)

Eso es tan fácil de decir y tan difícil de hacer. Esto podría deberse a que entendemos mal lo que es la fe y lo que podría hacer. Las lecturas de hoy nos ofrecen tres vislumbres de lo que la Biblia quiere decir con fe.

La lectura de Habacuc y el pasaje del Evangelio parecen contradecirse. El Evangelio sugiere que uno puede hacer cosas maravillosas si su fe es lo suficientemente fuerte. Muchas personas entienden esto literalmente y se sienten confundidas y terriblemente decepcionadas cuando las cosas no salen como ellos querían. Habacuc está en una situación desesperada. Se había vuelto a Dios, pero parece en vano: "Tú no intervienes" (Habacuc 1:2). ¿Qué respuesta obtuvo? "No te rindas. No pierdas la fe."

La carta de Pablo fue escrita a Timoteo, uno de los propios conversos de Pablo a la fe en el Señor resucitado. Pablo anima a Timoteo a permanecer firme en esa fe. Está claro que la fe no es únicamente un conjunto de creencias y doctrinas; es una forma de vida -una que sigue y se inspira en el ejemplo que da la vida de Jesús. También está claro que vivir una vida así podría ser peligroso, como lo demuestra el propio encarcelamiento de Pablo.

Releyendo el pasaje del Evangelio después de considerar estas reflexiones, uno podría comprender el poder de la fe de una manera nueva. Quizás la morera representa las luchas que tuvo que soportar Habacuc, el peligro que enfrentó Timoteo en un mundo hostil y los obstáculos que desafían nuestra propia fe. Nos asegura que si no perdemos la fe, también podemos hacer cosas maravillosas.

Hna. Dianne Bergant, CSA

Para la Reflexión (For Reflection)

- Para ti, ¿cuál es la diferencia entre la fe como lo que crees y la fe como la forma en que vives?
 - ¿Cómo podría su fe ayudarlo a superar los obstáculos de la vida?



© 2022 Liguori Publications • Liguori, MO 64071-9999

Estimado Padre, (Dear Padre)

¿Por qué debemos casarnos por la Iglesia?

En el bautismo, todo cristiano está llamado a no solo discípulo de Jesús, sino apóstol. Si es fácil ver cómo los sacerdotes y las hermanas hermanos religiosos sirven como misioneros, un hombre y una mujer unidos en el sacramento del matrimonio también son misioneros. San Pablo señaló que la forma en que un esposo y una esposa se aman refleja cómo Cristo ama a su novia, la Iglesia: "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia" (Efesios 5:25).

Los primeros beneficiarios de la vocación misionera del matrimonio son el marido y la mujer. A través de su amor exclusivo, se apoyan mutuamente. Su relación está abierta a la expresión sexual, permitiendo que el cuerpo y el alma de dos se conviertan en uno. Y, si Dios quiere, los hijos se beneficiarán del vínculo cristiano de sus padres. Traen a sus hijos al bautismo, luego les enseñan acerca de su fe en el hogar a través del ejemplo y la instrucción.

Quienes se encuentran con una pareja a lo largo de su vida -familiares, amigos, compañeros de trabajo, feligreses e incluso extraños- se benefician de su matrimonio cristiano. ¿Cuántas veces nos ha conmovido ver a una pareja mayor caminando de la mano? Dios les revelará solo en la eternidad cuántas vidas han sido impactadas por su amor.

Jesús elogió el matrimonio como parte de la vocación inicial dada a la humanidad (cf. Mc 10, 6-9). Sin reproducción, no habría existido la raza humana. Pero los humanos, creados a la imagen de Dios, llevan vidas que reflejan el amor de Dios. En la pareja que dice "Sí, acepto", el amor de Dios resplandece como una luz para el mundo.

*Padre Gary Lauenstein, CSsR
Sundaybulletin@Liguori.org*



ser
bien
y

Una palabra del Papa Francisco (A word from Pope Francis)

El matrimonio no es sólo un acto social. Es una vocación de corazón, una decisión consciente para el resto de la vida que requiere una preparación específica... Dios tiene un sueño para nosotros, el amor, y nos pide que lo hagamos nuestro, hagamos nuestro el amor que es el sueño de Dios para nosotros.